



# NÚMERO 22

Abril 2016

Buenos Aires  
Argentina



**KONVERGENCIAS**

**Filosofía y Culturas en Diálogo**

Número 22

Abril 2016

ISSN 1669-9092

---

## **EL HOMO HIPERTECNOLOGIZADO**

**Alberto Rafael León Ramos<sup>1</sup>**

### **RESUMEN**

A raíz de la explosión de la tecno-ciencia, la sociedad actual se desenvuelve de maneras diferentes; la forma de adquirir información, de apropiarse del conocimiento, así como las relaciones sociales han cambiado. Tanto la realidad como la vida humana se ven modificadas de manera precipitada. Y éstas son mediadas por un aluvión de aparatos, bienes y servicios, cacharros inteligentes, etc., que son en su mayoría proporcionados por la ciencia y la tecnología. ¿Qué características tiene esta sociedad? ¿Individuo y sociedad son afectados por la tecno-ciencia? ¿Hasta qué punto configura esa realidad tecnológica al hombre actual? Se tratará de describir y defender que la tecno-ciencia configura una persona diferente, es así que se llamará a ese tipo de sustantividad humana: homo hipertecnologizado. Para ello se utilizará como herramienta teórica la filosofía de Xavier Zubiri.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Filosofía y Maestro en Filosofía, Universidad Veracruzana, Veracruz, México. Docente en Centro Regional de Educación Superior Paulo Freire, Asesor Académico del Sindicato Estatal de Trabajadores de la Educación, Becario investigador en Universidad Veracruzana con el tema "*Ciencia, Tecnología y Sociedad*". Ha participado en numerosos debates, congresos y conferencias con temas de sus áreas de interés. Ha organizado congresos y otras actividades en tal sentido. Ha publicado artículos y ponencias en distintos periódicos y revistas. Dirige el programa de radio "*Soliloquios de un metafísico*": [www.spreaker.com/soliloquios-de-un-metafisico](http://www.spreaker.com/soliloquios-de-un-metafisico).

**Palabras clave: realidad, hombre, época digital, homo hipertecnologizado.**

## **ABSTRACT**

Following the explosion of techno-science, today's society evolves in different ways; how to acquire information, to appropriate knowledge and social relations have changed. Both reality and human life are modified precipitously. And these are mediated by a barrage of equipment, goods and services, smart pots, etc., which are mostly provided by science and technology. What features does this society? Individual and society? Affected by techno-science? To what extent is set to the current technological reality that man? It will try to describe and defend that techno-science has set a different person, so to be called to such human substantivity: homo hyper-technologized. This will be used as a theoretical tool Xavier Zubiri's philosophy.

**Keywords: reality, man, digital era, homo hyper-technologized.**

## **MOTS CLÉS**

À la suite de l'explosion de la techno-science, la société actuelle se débrouille de façon différente; la manière d'acquérir de l'information, de s'approprier de la connaissance, ainsi comme de percevoir les relations sociales a changé. La réalité autant que la vie humaine sont modifiés de manière précipité et ceux-ci sont médiés par beaucoup des biens et des services, des appareils intelligentes, etc., que sont dans la plupart proportionné par la science et la technologie. Quelle sont les caractéristiques de cette société? Individu et société sont-ils touché par la techno-science? Jusqu'à quelle point cette réalité technologique configure à l'homme actuel? On traitera de décrire et défendre que la techno-science configure une personne différente, ainsi, qu'on appellera à cette type de sustantividad humana: homo hypertechnologizé. Pour cela on utilisera comme un outil théorique la philosophie de Xavier Zubiri.<sup>2</sup>

**Résumé: Realité, ère digital, ,homme, homo hypertechnologizé.**

### **1. La novedosa realidad llamada Época Digital**

Con los avances tecnológicos y científicos en la sociedad se ha generado un conocimiento mayor sobre la realidad que nos rodea. El mundo no es aquello inhóspito y misterioso que había que explicar por medio de fábulas, mitos o leyendas. Se tiene más control sobre la naturaleza, se le explota asegurando así la supervivencia

---

<sup>2</sup> Traducción de Alba Esther Tolentino Velásquez, Universidad Veracruzana, Facultad de lengua francesa.

del hombre en la tierra. La vida humana, se puede decir, es más placentera gracias a todos los aparatos, medicinas, bienes y servicios, que proporciona la tecno-ciencia. Mejores viviendas, transportes, aparatos para almacenar alimentos, máquinas que ayudan a las labores del hogar, etc. También la comunicación entre los hombres es cada vez más rápida y eficaz. Las computadoras con acceso a la red son prueba de la magnitud del desarrollo tanto científico como tecnológico que la sociedad tiene actualmente. Hoy en día se puede enviar gran cantidad de información con tan sólo apretar un botón y casi al instante llega a cualquier parte del mundo.

La forma en que se va desarrollando la sociedad es interesante. Tanto las relaciones como la manera de ver el mundo que nos rodea van a estar permeadas por una visión tecnológica, suponiendo muchas veces que siempre ha sido así y que es la mejor forma de realidad. Las personas usan las computadoras con acceso a la red principalmente para trabajar o divertirse. Los Estados y las compañías privadas usan las tecnologías para hacer más fáciles los trámites burocráticos. Ahora se puede pagar los servicios básicos por medio de la red y de manera automática: la luz, el agua, el teléfono, entre otras cosas. Ya no es necesario que una persona brinde atención, porque la máquina cumple con esa función. Y casi todas las actividades que hacen las personas están relacionadas, de cierta forma, con algún dispositivo electrónico o mecánico. Desde las labores más sencillas como calentar la comida, hasta pagar un boleto de estacionamiento son intermediadas por alguna clase de máquina. Ésta es la realidad en la que le toca vivir al hombre del siglo XXI, es la llamada Época Digital (ED).

Con respecto a nuestro presente, ED, se abre una nueva forma de entender el mundo. ¿Qué caracteriza a la ED? Es la etapa de la humanidad en donde los avances científico-tecnológicos envuelven la mayor parte de la vida en sociedad. Educación, economía, información, comunicación, sociabilidad, son algunas de las circunstancias que son mediadas en relación con la sustantividad humana. La forma de entender y conocer el mundo ha cambiado en el presente.

Así la vida de la sustantividad humana se mueve en esta realidad novedosa. En donde ciencia y tecnología están por todos lados. Cuando se hable de *realidad*, en el presente trabajo se entenderá así: realidad, o para ser más fiel al pensamiento zubiriano, la *Reidad*, es *aquello que es <de suyo> de lo sentido*.

Esta es la nueva formalidad: formalidad de reidad o realidad. Inmediatamente voy a dar razón de este neologismo <<reidad>>, que me he visto obligado a introducir en la descripción de la formalidad de la aprehensión humana. Dado el carácter completamente distinto que el término realidad pueda tener en el lenguaje vulgar y aun en el filosófico, a saber realidad allende toda aprehensión, el término reidad puede servir para evitar confusiones. Pero

hecha esta aclaración, emplearé los dos términos indiscernidamente: reidad significa aquí simple realidad, simple ser <<de suyo>><sup>3</sup>

Esto quiere decir que la reidad es algo sentido, es una formalidad<sup>4</sup> de alteridad. La reidad se siente en *impresión de realidad* y por lo tanto es formalidad del mismo <de suyo>, pero es sentida en la impresión de realidad por la sustantividad humana (el hombre) y sólo en impresión de realidad, ya que el puro sentir sólo se da en los animales. “Realidad es algo intelectivamente sentido en las cosas: es <<sentido>> y lo es <<en>> la cosa”<sup>5</sup>

También se quiere hacer notar que la realidad no son *entes*, como se venía pensando en la historia de la filosofía. Ese modo de abordar la realidad lleva a un equívoco: pensar que la realidad se puede entificar para acceder a ella. “Lo primero de las cosas no es ser entes, sino ser realidades”<sup>6</sup>. Mucho menos la realidad es algo que está allende a nosotros a lo cual hay que tratar de acceder.

La siguiente cita explica mejor todo estos puntos:

La realidad no es algo a lo que haya que ir, sino que es primariamente algo en que ya se está, y en que, como veremos, nunca se dejará de estar. Al aprehender sentientemente una cosa real estamos ya intelectivamente instalados en la realidad. Inteligir es estar aprehensivamente en la realidad, en lo que las cosas son de <<de suyo>>. Esta instalación tiene un doble carácter. Al inteligir una cosa real quedamos instalados en ella. Pero esta instalación es, un primer aspecto, muy fugaz en el fondo; inmediatamente sobreviene otra cosa real, y al inteligirla quedamos en otra cosa. Según este primer carácter, instalación es estar instalado en una cosa real. Pero esto no agota todo el carácter de la instalación. Porque como vimos, la impresión de realidad en que inteligimos cada cosa real es idénticamente y numéricamente la misma en todas las aprehensiones. La realidad reifica cuando adviene a lo real. El contenido de cada cosa real queda así inscrito, por así decirlo, en la misma impresión de realidad que nos dio la cosa real anterior. Es decir, como ya vimos en el capítulo IV, la impresión de realidad es transcendentalmente abierta. Lo cual significa que al inteligir una cosa real aquello en que estamos instalados no es solamente esta cosa real, sino que es también la pura y simple realidad. La

---

<sup>3</sup> Zubiri, *Inteligencia y realidad*, (Alianza y Fundación Xavier Zubiri, Madrid, España, 2006), 57.

<sup>4</sup> Formalidad se va entender como *quedar*. El quedar no es acción.

<sup>5</sup> Zubiri, *Inteligencia y realidad*, 194.

<sup>6</sup> Zubiri, *Inteligencia y realidad*, 35.

cosa real tiene así dos funciones: una la de ser algo real, y otra la de *ser pura y simple realidad*.<sup>7</sup>

Aunado a eso el hombre, que está *en* la reidad, cuenta con una facultad que lo ayuda a orientarse. Esa facultad se llama *inteligencia sentiente*. ¿Qué es la inteligencia sentiente? “Inteligencia sentiente consiste en que el inteligir mismo no es sino un momento de la impresión: el momento de la formalidad de su alteridad. Sentir algo real es formalmente estar sintiendo intelectivamente. La intelección no es intelección <<de>> lo sensible, sino que es intelección <<en>> el sentir mismo. Entonces, claro está, el sentir es inteligir: es sentir intelectivo.”<sup>8</sup>

Ésta siente la reidad en impresión de realidad. La impresión de realidad es aquella en que se capta la reidad de dos formas. Una, primero por los sentidos, es el sentir, es la pura aprehensión sensible. Mientras que la realidad es la nota <en propio> lo que es. Entonces el hombre a través de su Inteligencia sentiente puede captar la reidad como formalidad, <como de suyo>. Como lo que es. Sin necesidad de ir a un allende o de captar una idea platónica. Aquí se rompe radicalmente el dualismo metafísico sujeto-objeto dando pie a una nueva forma de entender la reidad y la inteligencia. Se parte de la reidad para poder analizar a la sustantividad humana: “Lo primario es la realidad. Sólo hay ser porque hay realidad”<sup>9</sup>. Por lo tanto realidad en el sentido zubiriano es el término que será de ayuda aquí. Explicado esto quiero dar un paso más. La sustantividad humana vive en una realidad llamada ED. En ella los avances científicos y tecnológicos configuran el presente.

Para proseguir es necesario explicar tres conceptos, ciencia, tecnología, técnica. Ahora bien, ¿qué es ciencia?, ¿Qué es tecnología? El diccionario define ciencia como: “conocimiento exacto de las cosas por sus principios y causas // Cuerpo de doctrina ordenado y formado metódicamente, que constituye un ramo del saber humano”<sup>10</sup> y tecnología: “La tecnología tiene por objeto la aplicación de los nuevos conocimientos obtenidos por la ciencia al mejoramiento cualitativo y cuantitativo de la producción”<sup>11</sup>. Esto en cuanto a su definición académica, pero ¿qué importancia tiene meditar sobre la diferencia entre esas palabras? Actualmente se vive en un mundo moldeado por la

---

<sup>7</sup> Zubiri, *Inteligencia y realidad*, 251.

<sup>8</sup> Zubiri, *Inteligencia y realidad*, 84.

<sup>9</sup> Zubiri, *Sobre el hombre*, 55.

<sup>10</sup> *Gran diccionario enciclopédico visual*, 271.

<sup>11</sup> *Gran diccionario enciclopédico visual*, 1158.

ciencia y la tecnología, eso es claramente visible en la realidad cotidiana. El hombre actual toma como algo ultra-obvio su relación con la ciencia y la tecnología<sup>12</sup>, tanto así que pocas veces se detiene a reflexionar sobre su entorno que es en exceso tecnologizado, en ese sentido José Ortega y Gasset señala algo parecido pero en la relación que se gesta entre la técnica y el hombre.

Como al abrir los ojos a la existencia se encuentra el hombre rodeado de una cantidad fabulosa de objetos y procedimientos creados por la técnica, que forman un primer paisaje artificial tan tupido que oculta la naturaleza primaria tras él, tenderá a creer que, como esta, todo aquello está ahí por sí mismo: que el automóvil y la aspirina no son cosas que hay que fabricar, sino cosas, como la piedra o la planta, que son dadas al hombre sin previo esfuerzo de este. Es decir, que puede llegar a perder la conciencia de la técnica<sup>13</sup>

La importancia de aclarar los términos ciencia, tecnología y técnica es significativa, ya que se pueden confundir. La ciencia indaga sobre el mundo que le rodea de manera ordenada y meticulosa, por esta razón obtiene resultados concisos. Esto es que la ciencia al indagar sobre el mundo busca un resultado: el conocimiento científico. ¿Quién hace ciencia? El hombre es quien la hace, ahora lo llamamos científico. En la técnica hay una necesidad de transformar la realidad, aunque se puede objetar que los animales también transforman la realidad, solamente el hombre puede hacerlo de manera racional, velando siempre por su interés y movido por su voluntad. El resultado de esa técnica es un bien o servicio. La tecnología es la unión de la técnica con la ciencia, proceso por el cual se obtiene un resultado más efectivo; por lo que resulta más novedosa, llamativa e interesante para las personas, tanto por su forma de transformar la realidad como por los bienes o servicios que se derivan de ella. “Sintetizando podemos decir que la ciencia está asociada al deseo del hombre de conocer (conocer y comprender el mundo que lo rodea), mientras que la técnica y la tecnología se vinculan a la voluntad”.<sup>14</sup>

Para terminar este apartado es conveniente enfatizar lo siguiente: la realidad es la misma, en tanto que real, aunque actualmente el desarrollo y la presencia de la tecno-

---

<sup>12</sup> Para escudriñar más en el tema el artículo “*Ciencia y filosofía*” de Diego Gracia es muy clarificador no sólo porque retoma la difícil relación entre ciencia y filosofía, sino porque explica la postura de Zubiri ante esos dos tópicos.

<sup>13</sup> José Ortega y Gasset, *Meditación de la técnica*, (Revista de Oriente, Madrid, España, 1977), 106-107.

<sup>14</sup> Aquiles Gay, “*La ciencia, la técnica y la tecnología*”, Tecno Red Educativa ( Noviembre 2014), disponible en: <http://www.frrg.utn.edu.ar/>

ciencia se manifiesta en casi todos los aspectos de la vida humana. Su importancia e injerencia, ¿casi vital?, en la vida de las personas repercute en muchos ámbitos. El hombre vive en ese mar tecnológico, lo que genera una relación inevitable con la tecno-ciencia.

Tomando en consideración lo expuesto se puede emitir el siguiente juicio: *el hombre actual se encuentra por doquier en su realidad con la tecnociencia. Aquí se quiere hacer énfasis en éste punto, por lo que se puede decir que ese hombre se encuentra hipertecnologizado. Si se me vale la expresión.*

Ahora bien, para apoyar el juicio anterior se necesita una base y ésta va ser proporcionada por la filosofía zubiriana, pero antes de entrar al tema es necesario hacer una pausa para explicar en términos generales la propuesta del filósofo vasco.

## **2. La filosofía Zubiriana y su frustrada recepción**

*“La metafísica es materialmente idéntica a lo que entendemos por filosofía. E insisto en la palabra materialmente. Puede decirse que la metafísica es una parte de la filosofía, además de la lógica, la ética, la filosofía de la naturaleza. Ciertamente; pero todo esto en definitiva es metafísica; la lógica es la metafísica de conocimiento, como la ética es la metafísica de la vida, como la filosofía de la naturaleza es la metafísica de la naturaleza. En este sentido, la metafísica no es una parte de la filosofía, sino que es materialmente idéntica a la filosofía misma”*

*Xavier Zubiri (PFMO 16-17)*

La filosofía, es aquella disciplina que hoy se imparte en las escuelas, es pues, una actividad filosófica y no es filosofía en sí misma. La primera es la que se va gestando en la academia, esa que se nos enseña a través de la παιδεία y que hoy se imparte en los institutos. La filosofía, no es cosa que se puede hacer así sin más, no hay una receta para cocinarla, sino que se va gestando en el decurso vital. Es pues, que la filosofía siempre es una actividad final, para seguir las palabras de Xavier Zubiri.

La filosofía es tomada como puro *amor a la sabiduría*, esa definición es la que se ha dado por muchos años. Aunque ella es más que eso, es también rigor, paideia, disciplina, diálogo, actitud ante la realidad. En esta apartado se va explicar someramente el horizonte de la filosofía Zubiriana. Esto por dos razones: primera, es necesario explicar la génesis de la filosofía zubiriana y hacer entender el porqué el uso de los neologismos, que es la causa de proponer novedosas formas de analizar los típicos problemas de la tradición filosófica. Segunda, la forma misma en que entiende Zubiri a la filosofía como: βίος θεώρητιχος, de la cual da muestra a lo largo de su decurrencia vital y que viene a culminar en un sistema filosófico rígido pero no



anquilosado sino radicalmente novedoso. Aquí habría que hacer una acotación final, la filosofía zubiriana se gesta a lo largo del siglo XIX y XX, época en donde aparecen los *ismos*; llámese a estos existencialismo, positivismo, darwinismo, posmodernismo, etc. Es ahí donde parece que la filosofía ya no tenía nada que aportar y mucho menos la metafísica. Eso pensaban los mismos filósofos.

Zubiri es un filósofo español que nace en 1898, el 4 de diciembre para ser exactos, en la ciudad de San Sebastian, España. Fallece el 21 de septiembre de 1983. Se cumplen, pues, 31 años de su fallecimiento, pero nos deja un legado filosófico importante. Su formación primera fue en su pueblo natal y después ingresa a estudiar en el seminario de Madrid, ahí conoce a José Ortega y Gasset, y es gracias a éste último que tiene contacto con la fenomenología de Edmund Husserl y después con la filosofía heideggeriana, estos dos serían sus maestros en Friburgo (1928-1931).

También es desde ahí donde parte su intensa actividad filosófica que le dará trabajo intelectual en toda su larga vida. En vida publicó: *Naturaleza, Historia, Dios (1944)*, *Sobre la esencia (1962)*, *Cinco lecciones de filosofía (1963)* y *la trilogía de Inteligencia Sentiente (1983)*. Antonio Pintor Ramos dice que su maestro tenía un cuidado especial en sus publicaciones, por lo que no era de su agrado dar a conocer un libro sin antes tener un riguroso cuidado de lo que en él se vertía. Eso no significa que su pensamiento haya quedado estático en la pura filosofía, ya que se inmiscuyó en áreas como la física, la biología, química, entre otras; de esto da constancia en sus libros y en la biografías que sobre él se escriben se dan noticias de su asidua participación a cursos y seminarios de carácter científico.

Ahora se tiene acceso a libros editados póstumamente, que si bien Zubiri no escribió para ser publicados puesto que estaban pensados para los cursos privados que impartía, tienen un gran valor filosófico por los tópicos que en ellos se tratan, se pueden mencionar: *El hombre y Dios (1984)*, *Sobre el hombre (1986)*, *Estructura dinámica de la realidad (1989)*, *Sobre el sentimiento y la volición (1992)*, *El problema filosófico de la historia de las religiones (1993)*, *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental (1994)*, *Espacio. Tiempo. Materia (1996)*, *El problema teológico del hombre: Cristianismo (1997)*, *El hombre y la verdad (1999)*, *Primeros escritos (1921-1926) (1999)*, *Sobre la realidad (2001)*, *Sobre el problema de la filosofía y otros escritos (1932-1994) (2003)*, *El hombre: lo real y lo irreal (2005)*, entre otros que están en trabajo de edición.

Gracias al trabajo de la fundación Xavier Zubiri que se encuentra en Madrid y que es presidida por José Lladó Fernández-Urrutia y dirigida actualmente por el Dr. Diego Gracia Guillén, custodian el legado del filósofo español, así también divulgan e investigan teniendo constante vinculación a las Universidades del mundo y especialmente las de latinoamericana.

Ahora bien ¿qué tiene de novedosa la filosofía zubiriana? La pregunta es compleja puesto que para responderla se tiene que desbrozar la historia de la filosofía y ello seguramente es un buen título para una investigación doctoral. Aquí me atreveré a mencionar tres puntos principales.

- a) *Es una filosofía radical.* En el sentido que atendiendo a la tradición en que se ha formado trata de discurrir sobre los tópicos que de ella emanan, pero dándole un enfoque diferente. Esto es dirimiendo desde la raíz misma de la génesis filosófica, los griegos, rescatando el sentido de los conceptos así también como proponiendo nuevas vías radicales.
- b) *Introduce neologismos.* Esto es, tal vez, lo que más se le ha reprochado, porque parece que escribe para una *elite* con lo cual el acercamiento a él y su pensamiento es para algunos un tormento<sup>15</sup>. Aunque si se sabe tener paciencia, la introducción de estos neologismos no es por galantería sofisticada, sino por un afán sistematizador de tratar los temas filosóficos con el más acertado detalle desde la raíz, lo cual posibilita la apertura de los tópicos a dirimir.
- c) *Es una filosofía metafísica.* Sea esto tal vez lo que más rechazo causa a la comunidad filosófica. Ya sea porque *al oír la palabrita mística metafísica* se viene de inmediato un desapruebo, una mirada de rechazo y un pensamiento de *¡pobre ingenuo todavía cree en la metafísica!* Cuando se afirma que la filosofía zubiriana es metafísica es porque se entiende otra cosa por ello, ya que para Zubiri, la definición formal de filosofía es metafísica. Y metafísica es trascendencia de lo real. Es decir, ocuparse de la realidad.

Dice Zubiri, que la filosofía se ha movido en dos grandes horizontes distintos e incompatibles. El primero, es el de los griegos que está determinado por el asombro ante el cambio. Y la pregunta central para ellos fue *¿qué es el ser?*, formulada por Aristóteles. La respuesta se esperaba debía proceder de la misma naturaleza de las cosas. El segundo horizonte es el marcado por el cristianismo en sus puntos de *creación y nihilidad*, así como el de *persona*, con ello queda marcada la filosofía desde San Agustín hasta Hegel. Y la pregunta cambia, ahora es: *¿por qué hay algo y no más bien nada?* Es en estos dos horizontes que la filosofía se ha desenvuelto, también es aquí donde ha encontrado sus más grandes problemas para desarrollarse, lo cual lleva a pensar si ¿es posible desarrollar una filosofía que supere estos dos horizontes? La tarea de ello es la que nos toca.

El punto de partida de la filosofía radical zubiriana es muy simple, la realidad. *“Lo primario es la realidad. Sólo hay ser porque hay realidad”* (Zubiri, 1986:56). Aquí simple

---

<sup>15</sup> Antonio Pintor Ramos en su libro *Nudos en la filosofía de Zubiri* dedica el capítulo V para tocar el tema de la frustrada recepción de la metafísica zubiriana. En ese capítulo expone los problemas que han llevado a mal interpretar la filosofía zubiriana, desde la génesis misma de *Sobre la esencia* hasta la etapa final de la trilogía de la *Inteligencia Sentiente*. el apartado del que se hace mención es una excelente fuente para tratar el tema más a detalle.

no significa sin importancia, al contrario. La realidad o *reidad*, es el inicio de toda la reflexión que implicará también el análisis de otros conceptos como: *inteligencia, sentidos, esencia, logos, sustantividad, verdad, hombre*. La *Reidad*. *Es aquello que es <de suyo> de lo sentido*. Esto quiere decir que, la *reidad* es algo sentido, es una formalidad<sup>16</sup> de alteridad. La *reidad* se siente en *impresión de realidad* y por tanto es *formalidad* del mismo <de suyo>, pero esta *reidad* es sentida en la *impresión de realidad* primordialmente por la *sustantividad humana* (el hombre) y sólo en *impresión de realidad*. Ya que el puro sentir sólo se da en los animales. Aquí es donde parece empiezan los problemas tanto de entender lo que sea *reidad* como los otros conceptos que van saliendo al leer cualquier texto de Xavier Zubiri. A lo que quiere aludir Zubiri es que la *reidad* es simplemente lo físico y concreto, pero que no es zona de cosas, ni un allendé o más allá, tampoco es *res cogitans, ni ente*. “*Realidad no es ni cosa, ni propiedad, ni zona de cosas, sino que realidad es mera formalidad: el <<de suyo>>, la reidad*”<sup>17</sup>.

Ahora bien, en esa *reidad* es donde están las *sustantividades* y la primordial va ser la *sustantividad humana*. La *sustantividad humana* es por excelencia ese sistema de notas que tiene suficiencia constitucional. “*Sólo en el hombre –y eso por su inteligencia- asistimos a la constitución plenaria y formal de una estricta sustantividad individual*”<sup>18</sup>. Con ésta forma de entender al hombre se rompe con dualismos metafísicos, entificaciones o sustancializaciones de algún tipo. Y se puede empezar a entender que la *sustantividad* puede configurar la realidad sin tener problemas metafísicos insalvables.

Otro tópico importante es de la *inteligencia* ¿qué tipo de inteligencia es de la que habla? Es la que denomina *inteligencia sentiente*; “Es una facultad compuesta por la unidad constitutiva, y no sólo convergente, de dos potencias: la potencia de sentir y la de inteligir”<sup>19</sup>, ahí otro punto nodal para entender la propuesta zubiriana. El hombre tiene esta *inteligencia sentiente* y con la cual puede conocer el mundo en tanto que real. ¿Cómo funciona esta *inteligencia sentiente*? A primera vista parece algo contradictorio, que la *inteligencia sea sentiente*, que pueda captar lo sensible. Ahí la novedad de la propuesta zubiriana, ya no se dirá que la *inteligencia* nada más juzga, concibe, etc., (eso era pensado en la filosofía clásica y en lo que Zubiri denomina *inteligencia concipiente*) sino que realmente siente la realidad. Y nos dice que la

---

<sup>16</sup> Formalidad se va entender como quedar. El quedar no es acción.

<sup>17</sup> Zubiri, Xavier, *Inteligencia y realidad*, (Madrid, España, Alianza y Fundación Xavier Zubiri, 2006), 183.

<sup>18</sup> Zubiri, *Inteligencia y realidad*, 173.

<sup>19</sup> Zubiri, *Inteligencia y realidad*, 36.

intelección no <es intelección> <de> lo sensible, sino es intelección <en> el sentir mismo; por tanto sentir es inteligir: *sentir intelectual*. “El sentir es en sí mismo un modo de inteligir, y el inteligir es en sí mismo un modo de sentir. La realidad está aprehendida, pues, en impresión de realidad. Es la inteligencia sentiente”<sup>20</sup>.

*Inteligencia sentiente* aprehende la realidad en impresión de realidad, sin ningún tipo de injerencia, velo, u obstáculo de genio maligno, tampoco hay fenómenos o apariencias, ni cosas en sí que sean incognoscibles. “La inteligencia interviene en su acto radical, en su acto elemental y exclusivo en la forma de aprehender la realidad como realidad”<sup>21</sup>.

Por último todo esto tiene que ver también con el tema de la metafísica y lo trascendente. Estos dos conceptos tienen en la historia de la filosofía fuertes cargas negativas, pero en Zubiri se entienden de otra manera. Para *Xavier Zubiri*, la metafísica, lo trascendente y la filosofía que propone no tienen nada que ver con lo anterior. Para él la metafísica no es trascendente en el orden de lo ideal sino en el orden de lo real. “Es decir, no se trata de inteligencia sensible, si no de inteligencia sentiente: impresión de realidad. En ella, el momento de realidad y su transcendentalidad son estrictamente y formalmente físicos. En este sentido de <<física del trans>>, y sólo en este sentido, la transcendentalidad de la impresión de realidad es un carácter formalmente metafísico: es lo que metafísico no como intelección de lo trascendente, sino como aprehensión sentiente de la física transcendentalidad de lo real”<sup>22</sup>.

Entonces, desde la metafísica zubiriana se puede notar que no hay dos mundos, no hay un adentro o un afuera. Tampoco hay un sujeto o un objeto, un ente y un ser, sino que hay, *la realidad en tanto que real con sus notas de <suyo> que es dinámica y abierta*. “En la antigüedad prevalece la concepción platónica que no sólo parte del dualismo materia-mente (él la denomina cuerpo-alma), sino que afirma que el alma humana está ligada al cuerpo como un castigo: lo genuino del hombre es liberarse de la materia para ser una mente pura. En la edad media se reafirma la concepción platónica, con el añadido de que el alma es una creación de Dios a imagen y semejanza suya. En la modernidad, Descartes afirma que la mente es un tipo de realidad (*res cogitans*, cosa pensante) y que la materia otro bien distinto (*res extensa*, cosa extensa); es precisamente esta concepción, la cartesiana, aquella desde la cual se

---

<sup>20</sup> Zubiri, *Inteligencia y realidad*, 84.

<sup>21</sup> Zubiri, *Xavier*, *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental*, 130.

<sup>22</sup> Zubiri, *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental*, 130.

construye el problema de la inteligencia y lo mental en el pensamiento moderno”<sup>23</sup>. Esto es uno de los muchos malos entendidos con los que lucha Zubiri.

El hombre está en esta realidad y desde ahí puede llegar a conocer por medio de esta facultad que se *llama inteligencia sentiente*. La metafísica zubiriana no tiene ningún ápice de dualismo en el sentido cartesiano o platónico. Es pues, esta una explicación somera de algunos conceptos claves en la filosofía zubiriana. Xavier Zubiri, el filósofo vasco, nos ha dejado un legado intelectual al cual se le puede considerar una beta para el desarrollo de la filosofía en los años que están por venir. El desconocimiento de su propuesta zubiriana ha generado dos cosas: desinterés en la mayoría de la comunidad académica, que por uno u otro motivo llega a leer o escuchar algo del filósofo español y una frustrada recepción, dado que no es fácil entender a la primera lectura los temas profundos que Zubiri trata en todos sus libros, ya que ha cambiado el estilo por el rigor netamente filosófico. Esto viene a repercutir en otras cosas, por un lado, el utilizar un filósofo que pocos conocen, genera un desinterés por generar un diálogo racional en los mínimos círculos académicos en que se gestan trabajos de investigación, por otro lado, al no manejar la terminología zubiriana se hace difícil la lectura de textos que tratan temas actuales, pero que en su base usan todos los conceptos zubirianos lo cual causa desconcierto y hasta malas interpretaciones de los trabajos presentados, en especial los que aluden a Aristóteles puesto que se suele confundir la propuesta zubiriana de sustantividad con la de sustancia, generando, muchas veces, simple desaprovecho sin ninguna razón suficiente. Pero no todo está perdido, en Europa como en América se hacen esfuerzos ingentes por conservar la filosofía zubiriana, esto gracias a dos bastiones que la difunden: la fundación Zubiri en Madrid y la que se encuentra en Estados Unidos de Norteamérica presidida por el Dr. Thomas Fowler. También las numerosas personas que avocan parte de su vida al estudio de las obras de Xavier Zubiri como lo son: Alfonso Villa, Antonio Pintor Ramos, Diego Gracia, Antonio Antolinez, Antonio González, Edgar Monreal, José Antonio Hernanz, Víctor Tirado, Jordi Corominas, Héctor Samour, Antonio Ferraz, Jesús Conill, Pedro Cerezo Galán, Javier Muguerza, Juan Bañon, Fernando Danel y todos los estudiantes que actualmente están tratando en su trabajo de investigación cuestiones relacionadas con la filosofía zubiriana.

Las revistas son también parte importante para la expansión del pensamiento zubiriano, entre ellas se pueden mencionar: *Realidad* de la Universidad Centroamericana José Simeon Cañas, *The Xavier Zubiri Review* de la Foundation Zubiri, *Stoa* de la Universidad Veracruzana, *Lámpara de Diógenes* de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, *Open Insigth* de Querétaro, *El Gran Acontecer Veracruzano* que edita el gobierno del estado de Veracruz, *Tlanestli* de la editorial Foro Fiscal, hecho en la ciudad de Xalapa, Veracruz, México, entre otras muchas más que

---

<sup>23</sup> José Antonio Hernanz, *Guía de orientación en el presente*, (Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, México, 2012), 65.

circulan en la red. Para terminar quiero cerrar con lo siguiente: “Zubiri es, justamente con Ortega, quien ha hecho esfuerzos más ímprobos para escribir filosofía en español”<sup>24</sup>.

### 3. La *configuración* del Homo hipertecnologizado

Aristóteles, San Agustín, Descartes, Hume, Kant, Comte, Heidegger, Martín Buber han hecho antropología filosófica, pero ninguno de esos filósofos se esperaba que el hombre pudiera llegar a configurar un mundo del cual hoy todos somos partícipes, el de la ciencia y la tecnología. El siglo XXI es el tiempo que nos toca vivir pero sobre todo desde el cual filosofar.

Si se acepta que a partir de la ciencia y la tecnología se configura un hombre *hipertecnologizado*, que ahora se va denominar un *homo hipertecnologizado*, se puede pasar a explicar el porqué llamarlo así.

El *homo hipertecnologizado* va a estar de un modo primordial en la reidad que se le presenta. Está entre las cosas del mundo, vive entre ellas, las siente, las capta como reales y es por eso que se puede decir está <en> la realidad, que es ahora llamada ED. Y tiene que tomar una postura ante ellas, se hace cargo ante la realidad que se le presenta. “Ejecutando acciones como agente, actor y autor de ellas, es como el hombre realiza su vida personal”<sup>25</sup>.

El *homo hipertecnologizado* está implantado en la realidad de la ED, donde las tecnologías son el diario vivir. El *homo hipertecnologizado* está en la realidad y se enfrenta a ella ¿cómo? Encargándose de aquella con la facultad con que cuenta: *la inteligencia sentiente*. En ese encargarse *configura* su <suidad> de un modo peculiar, ya que la reidad a la que se enfrenta es la tecnologizada, lo que gesta una <suidad hipertecnologizada>.

Para aclarar el punto anterior es menester entra en otro tópico, el de la irrealidad. El hombre tiene la capacidad de forjar irrealidades. Y aunque parezca que la irrealidad no tiene importancia, aquí se le va a prestar atención a esto. Parece que por ser irrealidad no tiene injerencia en la vida del hombre, pero tiene más de la que aparenta. Se ha tomado la irrealidad como fantasía, como ficción, como inexistente y por lo tanto como tema que no tiene interés para la reflexión filosófica, cosa más errada. “La ficción es posible como una construcción de cosas en el ámbito en que nos deja el

---

<sup>24</sup> Antonio Pintor Ramos, *Génesis y formación de la filosofía de Zubiri* (UPSA, Madrid, España, 1996), 140.

<sup>25</sup> Zubiri, *Sobre el hombre*, 64-65.

momento de realidad físicamente real, en cierto modo suelto o libre del contenido específico con que cada caso se nos presenta”<sup>26</sup>

Para Zubiri las irrealidades<sup>27</sup> que pueda forjar el hombre son parte importante en la realidad de la sustantividad humana, puesto que son un paso necesario para poder estar <en> la realidad. El hombre *necesita, y así lo hace*, la irrealidad para poder captar intelectivamente la realidad en que se encuentra. Hay que explicar detenidamente que es la irrealidad. Se ha entendido que algo es irreal porque no existe. O algo es irreal porque carece de realidad, en ese sentido la irrealidad es una carencia, una falta. Un unicornio, un elefante blanco o una sirena, pueden ser ejemplos claros de ello. También se entiende como irreal algo que no es físico, lo cual es un error. Los números, las teorías, las matemáticas, son un ejemplo paradójico, ya que si bien son aceptados como universales no se puede decir que sean falsos por no tener constitución física, material. Entonces, ¿qué es lo irreal?

Para Zubiri el tema es de mucho interés y le pone especial cuidado. Responde: *dejar en franquía a la realidad en punto de su contenido*; “no se irrealiza el carácter de lo real. Irrealizar no es dejar de ser o de no ser, sino dejar en franquía a la realidad en punto a su contenido: ése es formalmente el proceso de la irrealización”<sup>28</sup> Dice que: “la irrealidad se puede presentar al hombre en formas distintas”<sup>29</sup>. Principalmente en tres: *espectro, ficción e idea*.

1. El espectro. La realidad no se manifiesta en las propiedades que le competen de suyo, sino que se proyecta en otras, que no le afectan, y por consiguiente podemos decir que la envuelven, pero sin ser ella misma. La realidad está dentro del hueco de lo aparente. Es justamente la irrealización y en ella la oquedad de lo real.
2. En la ficción. La realidad queda destituida de todas sus notas y se obtiene así, en la realidad en cuanto tal, el carácter de realidad como algo inagotable, que permite naturalmente alojar no sólo las cosas concretas que, efectivamente, son reales, sino aquellas que construye el hombre libremente.
3. En la idea. La realidad queda abstractivamente delimitada según sus notas, que se elevan a visión exacta y definida.<sup>30</sup>

---

<sup>26</sup> Zubiri, *El hombre: lo real y lo irreal*, 30.

<sup>27</sup> Espectro, idea y ficción.

<sup>28</sup> Zubiri, *El hombre: lo real y lo irreal*, 62.

<sup>29</sup> Zubiri, *El hombre: lo real y lo irreal*, 15.

<sup>30</sup> Zubiri, *El hombre: lo real y lo irreal*, 61.

Pero la irrealidad no es algo que se presente por sí sola sino sobre una irrealización. Los tres tipos anteriores son irrealizaciones. “Ninguna irrealidad reposa sobre sí misma, sino que es resultado de un proceso de irrealización. En cambio, la realidad sí que reposa sobre sí misma. Ésta es la diferencia fundamental. Toda irrealización se apoya, pues, en una realidad”<sup>31</sup>

Solamente la realidad puede reposar sobre sí misma. La irrealidad no. La irrealidad no es tampoco algo que sea por sí solo, es un resultado de una irrealización que está apoyada en la realidad. ¿Por qué pasa eso? *Porque es una necesidad del hombre, es decir, para poder estar en la realidad tiene que dar un <rodeo>, ir hacia una irrealidad y después hacerse cargo de la realidad en tanto que real.* Eso es hacer su vida. *Configurarla.* “El hombre necesita forzosamente figurarse, es decir, forjar lo irreal precisamente para estar en la realidad; no solamente para comprenderla, sino para estar físicamente en la realidad, apoyarse en ella, para hacer su vida. Esta necesidad funcional hace que, justamente, lo irreal sea un intermediario, pero no entre las cosas y las ideas, sino justamente al revés, entre el puro estar en la realidad y las cosas concretas que están en la realidad”.<sup>32</sup> Es así, que si entendemos que el hombre vive en la realidad de la *tecnociencia*, que le está en demasía se puede entender que ella sea en conjunto la irrealidad, ahora bien esa *tecno-ciencia configura* al hombre en una irrealización que se puede englobar en la segunda irrealización, *la ficción*. Una cita puede apoyar más esto:

De ahí que si el hombre tiene que apoyarse en estas cosas para poder hacer la figura de su ser, entonces el hombre, ante esas recurrencias, lo que tiene que hacer es <<figurarse>> cómo son las cosas. Justamente ahí está el momento de lo irreal pero, como quiera que sea, el hombre se figura. Y se figura en el sentido más medieval del vocablo. Se figura, porque tiene necesidad justamente de figurarse cómo son las cosas para poder apoyar su vida sobre ellas; pero, además, no solamente tiene necesidad de figurarse cómo son las cosas, sino de figurarse en el sentido medieval del vocablo. <<Se>> figura, es decir, se autoconfigura. Figurarse es algo inexorable para ir fluentemente a las cosas, apoyándonos en ellas para hacer mi propio yo.<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> Zubiri, *El hombre: lo real y lo irreal*, 61.

<sup>32</sup> Zubiri, *El hombre: lo real y lo irreal*, 129.

<sup>33</sup> Zubiri, *El hombre: lo real y lo irreal*, 125.



¿Cómo? En el modo de la *irrealización de la ficción* y ese precisamente de esa manera como también va configurando su <suidad>. Esto es lo que se genera a raíz de la hipertecnologización que se gesta en el hombre; el homo hipertecnologizado está en una irrealización, en ficción. La *ficción* de que la tecnociencia es la mejor forma de realidad. La *ficción* de que la tecnociencia puede solucionar todos los problemas del hombre en el planeta. La *ficción* de que la tecnociencia es benefactora de la humanidad. José Antonio Hernanz habla del tema de una manera acendrada. “Hoy en día vivimos una crisis de la ciencia y la técnica, que parece ir ligada a una crisis de nuestra idea de hombre. Ahora bien ¿a qué se refiere esa crisis? Porque si algo queda claro es que nuestro siglo XXI aparece constituido por el desarrollo del sistema científico-tecnológico, al que solemos denominar ya tecnociencia: no hay día que no podamos leer en las numerosísimas fuentes de información sobre este campo de la actividad humana alguna noticia relevante; uno de los principales campos de batalla políticos en el campo del bienestar social se centra en el impulso de la ciencia y tecnología: qué porcentaje del PIB de cada país se debe invertir en ciencia y tecnología, cuántos tecnólogos hay que formar, cuáles son los índices de innovación, cuál es el impacto de la investigación científica, etc.; y así podríamos acumular, de manera hasta abrumadora, información sobre la actualidad de la tecnociencia en nuestros días, por lo que parece que esta crisis no se refiere a si forma o no parte de nuestra cotidianidad. (...) *A la mayoría de las personas les gusta saber, pero a todas les gusta ser feliz, y para esto no parece que la ciencia y la tecnología ayuden mucho*<sup>34</sup>; ciertamente la ciencia y la tecnología hacen más fácil mi vida, pero no tengo por qué saber de ciencia o de tecnología para hacer uso de ellas. La pregunta que se genera en este contexto es por qué son tan próximas a mi cotidianidad, pero tan extrañas a mi proyecto de vida, a mi búsqueda de la felicidad; hay algo en su esencia que me permite explicármelas, pero no comprenderlas. En efecto, la ciencia – y junto a ella la tecnología- ha servido en los últimos siglos para controlar y manipular la realidad, esto es, para “ganar el mundo”, pero da la sensación de que el pago que hemos tenido que dar en cambio no es sino lo más preciado que hay en nosotros, lo humano, de modo que el arraigo de la tecnociencia en lo humano parece ir acompañado de una creciente e irreversible deshumanización. En consecuencia, por medio de la tecnociencia, hemos ganado el mundo, pero hemos perdido el alma. He ahí la desoladora perspectiva que parece acompañar a nuestro siglo”<sup>35</sup> Para Hernanz, el hombre a raíz de su interacción con la tecnociencia asiste a una deshumanización, G. Lipovetsky hablará de una era del vacío, Z. Bauman dirá que estamos en un mundo líquido. Aquí se apunta que el hombre se encuentra en las irrealidades, especialmente en la ficción como

---

<sup>34</sup> Subrayado mío.

<sup>35</sup> José Antonio Hernanz, *Guía de orientación en el presente*, 141-143.

irrealización. Aunque no se puede negar que está en la realidad pero en un modo de irrealización.

El hombre vive, siente e entiende sentientemente<sup>36</sup> la nueva realidad que se le presenta. A eso se le puede agregar que el hombre se enfrenta con esa realidad de un modo muy particular, como *realidades en tanto que reales* y es así que a eso se puede llamar *habitud*.<sup>37</sup> La habitud primordial es aquella que se da en modo de impresión de realidades, es decir, la *inteligencia sentiente*<sup>38</sup>. De esta forma el hombre se enfrenta con la realidad; pero no solamente eso sino que es <su> realidad y con ello llega un modo particular de <autoposición> que configura su realidad. Es una actualización de <su> realidad y la convierte en una realidad propia lo que es <suidad>, es decir, se cae en cuenta de que hay una realidad pero ahora esa realidad es personal <suya, suidad> con lo que la realidad queda formalmente impresa de un modo particular, en un Yo. Esta realidad soy yo. *Es así que en la realidad tecnologizada el hombre hipertecnologizado no sólo se configura como sustantividad humana en las irrealidades, la ficción, sino también a un nivel elemental sobre su suidad.*

Como se viene explicando, el hombre está rodeado por un aluvión de tecno-ciencia en todas sus variantes, ello configura su vida misma. Cambiando un poco la frase de Ortega y Gasset “Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo” en el presente que se vive quedaría “yo soy yo, hipertecnologizado, y mi circunstancia tecno-científica”. La ciencia y la tecnología han dado un gran avance a la conformación del hombre así como de la sociedad. Gracias a ello las personas viven más, se cuenta con hospitales que pueden atender casi cualquier enfermedad con pastillas o tratamientos novedosos, productos de la ciencia y la tecnología, por lo cual la mayoría de las personas están de acuerdo en que es benefactora para la vida humana. Eso no está en tela de juicio aquí, porque está bien claro que sin aquellos avances la sociedad en que nos desarrollamos no podría existir.

El preguntar sobre la realidad del hombre es una cuita a dirimir personal, y en ese tenor los filósofos la han llevado por otros linderos. Aquí quisiera recuperar a dos filósofos que no están alejados de nuestro tiempo y que se preguntan de otra manera por la realidad que nos toca vivir: Ortega dice “Por eso estos años en que vivimos, los

---

<sup>36</sup> Zubiri, *El Hombre y Dios*, 39.

<sup>37</sup> Habitud: es el modo de habérselas con las cosas de todo viviente, básicamente es enfrentamiento con las cosas reales.

<sup>38</sup> Inteligencia sentiente: El sentir es en sí mismo un modo de entender, y el entender es en sí mismo un modo de sentir. La realidad es aprehendida, pues, en impresión de realidad. Es la inteligencia sentiente.

más intensamente técnicos que ha habido en la historia humana, son lo más vacíos”<sup>39</sup>, y Conill en ese mismo tenor afirma “Asistimos a un cansancio cultural en lo que concierne al interrogarse sobre la realidad. Sociológicamente no interesa ningún planteamiento metafísico. Lo que mueve es el éxito más inmediato posible, la eficacia, el bienestar, el pasarlo bien, la satisfacción inmediata del tener, acaparar, poseer y dominar. Poco importa el ser, la realidad y la verdad”.<sup>40</sup> Es precisamente el planteamiento de Conill el que más va acorde con éste trabajo. Aunque, aquí se hace una descripción *grosso modo* de lo que acontece en la realidad humana, en la nueva sociedad que se gesta, en la época digital, en la configuración del homo sapiens en un homo hipertecnologizado y que lleva a configurar su realidad y su irrealidad. Para terminar quiero preguntar ¿sirve de algo seguir filosofando? ¿Tiene algo que aportar la actividad filosófica o es que ciertamente está en el crepúsculo del pensamiento? José Antonio Hernanz nos dice que “el filósofo, indudablemente, se dedica a pensar, pero no se dedica a pensar un pensamiento inane, estéril, lanzado al vacío de lo fabuloso o de lo juguetonamente especulativo. El filósofo se dedica a pensar un pensamiento en acción”<sup>41</sup>. Mientras que Xavier Zubiri afirma “La filosofía nace de la extrañeza, comienza con ver claro en la extrañeza; pero no es plenamente filosofía más que con la madurez de la θεωρία. La dificultad de la filosofía está en poder permanecer en esa interna violencia por la que nos acostumbramos a mirar a las cosas mirando al horizonte total de todo. Por eso decía Aristóteles que la filosofía es ἕξις, hábito; πάθος; pathos lo llamaba Platón, pero un pathos que no tiene nada de patético. El hábito de que Aristóteles nos habla no es una simple costumbre: es una de esas disposiciones radicales humanas que no busca nada distinto de sí misma. Por eso, la teoría, θεωρία, es una práctica, πράξις, esto es, una acción que no busca nada sino a la acción misma. El filósofo ve θεωρίας ἐνεχα, por ver. El filósofo existe en esta actitud: no se limita a alumbrarla. Por eso, su teoría es un βίος θεωρητικός, una existencia teorética.”<sup>42</sup>

Es la actividad filosófica la pertinente para pensar la situación del presente sea desde los temas políticos, sociales, culturales o del conocimiento, ya que desde esa trinchera se puede, como siempre se ha buscado, encontrar respuestas a las grandes interrogantes que la humanidad se ha planteado desde los inicios de los tiempos (en aquella lejana y oscura edad sin teléfonos inteligentes!), puesto que por su carácter de inquisidora, buscadora, amante de la verdad, del conocimiento, la filosofía se ha plantado radicalmente tanto en la sociedad como en el individuo, siendo sus resultados prolíficos. Y como bien señala Ellacuría “La filosofía no debe contentarse

---

<sup>39</sup> Ortega y Gasset, *Meditación de la técnica*, pág.103.

<sup>40</sup> Conill, Jesús, *El crepúsculo de la metafísica*, pág., 12.

<sup>41</sup> Hernanz, *Guía de orientación en el presente*, 31.

<sup>42</sup> Zubiri, *Sobre el problema de la filosofía*, 22.

con ser una función individual. Es la sociedad entera la que debe tener su propio filosofar. La sociedad necesita de la filosofía. Nuestra sociedad la necesita.”<sup>43</sup>

#### 4. Conclusiones

En éste ensayo se ha hecho un análisis de la situación del hombre actual. Se le ha llegado a denominar como hipertecnologizado, esto por la gran interacción que se gesta entre la tecnociencia y la sustantividad humana. Es por eso que titular al trabajo “*el homo-hipertecnologizado en la época digital*” es hacer descripción de la realidad que nos acontece, tanto en forma individual como en forma social. Cabe enfatizar los puntos principales para cerrar el presente texto.

- Se habita en esa novedosa realidad llamada época digital. Realidad en donde se nos presentan aparatos de todo tipo e índole, que en su mayoría son producto de la ciencia y la tecnología, celulares, ipods, tabletas, consolas de vídeo, televisiones, computadoras, laptops, proyectores, máquinas, productos para el hogar o la oficina, artículos de aseo personal, recursos didácticos, entre otros muchos que sería una lista muy larga; y es aquí donde la sustantividad humana tiene una interacción estrecha con la tecnociencia, en diferentes modos y en diferentes grados, es innegable que hoy en día esto tiene más actualidad que en cualquier otra época de la humanidad; tanto así que le ha configurado tanto su realidad individual como su realidad social. Es aquí que se define a ese nuevo hombre como un homo hipertecnologizado.
- La filosofía de Xavier Zubiri es de una novedad impresionante, esto es porque propone vías alternas a los tópicos tanto epistemológicos, antropológicos y metafísicos que hacen tanto ruido en la historia de la filosofía. Demuestra que todavía es posible pensar filosóficamente desde una postura metafísica, lo cual es un revés a los autores que se denominan posmodernos y ni que decir del tan cacareado dictum nietzscheano de “Dios ha muerto”; que es refutado con la trilogía de la Inteligencia Sentiente.<sup>44</sup>, Por tanto, el usar aquí la filosofía zubiriana como herramienta teórica es una base firme que ayuda e impulsa el trabajo de dirimir la realidad que nos acontece.
- El decir que se configura un nuevo hombre, el homo hipertecnologizado es la frase que resume muchas partes que se necesitan analizar. Al usar la palabra “nuevo”, es hacer notar que antes no había ese tipo de hombre, para esto

---

<sup>43</sup> Ignacio, Ellacuría, “*Filosofía ¿para qué?*”, En *Abra* 11 (1976), 42-48.

<sup>44</sup> Como bien apunta Jesús Conill: la crítica de Nietzsche a la metafísica no alcanza a la metafísica zubiriana y es Zubiri que en perspectiva del autor, Conill, ha superado el reto que ha lanzado el filósofo alemán a la historia saliendo a avente desde la génesis de la fenomenología.

cabe bien una explicación. Hace 100 o 200 años había hombres, eso está bien claro, pero no eran, o al menos se puede considerar, iguales al hombre actual ni tanto en sus notas o accidentes, para usar terminología aristotélica, dado que no se vestían igual, tampoco usaban los mismos medios para transportarse, ni los canales de comunicación eran tantos, no se pueden comparar con los actuales que en nanosegundos pueden enviar el mensaje, ya sea de texto, voz o vídeo. Es pues, que en ese sentido se dice aquí que el hombre actual, el *homo hipertecnologizado*, se constituya como algo nuevo en relación a lo anterior, *el homo sapiens, el homo videns* o *el homo faber*. Se explicó que la configuración del *homo hipertecnologizado* se da porque su realidad está configurada por el aluvión de tecnociencia, lo que proporciona una realidad tecnologizada. Es por tanto, que la interacción del hombre con la tecnociencia llega a configurar al hombre en tanto su <suidad>, en su realidad física y lo lleva a configurarse en modo de irrealización de una ficción. El tema de la ficción fue tratado también desde la postura zubiriana, dado que dio un bastión fuerte en que apoyarse en torno al tema de la irrealidad. Es pues, que el *homo hipertecnologizado* capta la realidad con la primordial habitud, la inteligencia sentiente; éste último concepto es otra aportación de la filosofía zubiriana a la filosofía. Así es que en el presente ensayo se encuentran inmersos temas zubirianos que tocan tanto la antropología, la metafísica y la epistemología. Para terminar, aunque algunos autores confirmen que se vive en una época aciaga, en mundos líquidos o de sin razones y que por tanto la actividad filosófica ya no ayuda en nada, se hizo notar que no es así, dado que se puede seguir filosofando desde posturas metafísicas y también se puede seguir haciendo filosofía tanto en el sentido de *Bios Teoretikós* o como *desideologizadora*, *Ellacuria*, por lo cual su sentido individual y social es importante para los tiempos en que se vivan.

## Bibliografía

- Conill, Jesús, *El crepúsculo de la metafísica*, España, Antropos, 1988.
- Conill, Jesús, *El crepúsculo de la metafísica*, Taurus. España, 2010.
- Gay, Aquiles en “*La ciencia, la técnica y la tecnología*” tomado de Tecno Red Educativa <http://www.frrg.utn.edu.ar/>
- *Gran Diccionario Enciclopédico Visual*, Edimusa, España, 1993.

- Hernanz Moral, José Antonio, *Guía de orientación en el presente. Hitos para la comprensión de la tecnociencia en la sociedad del conocimiento*, UV, México, 2012.
- Ignacio, Ellacuría, “*Filosofía ¿para qué?*” En *Abra* 11 (1976)
- León Ramos, Alberto Rafael, *Inteligencia sentiente una propuesta desde la filosofía radical de Xavier Zubiri ante el problema del conocimiento*. Universidad Veracruzana, Biblioteca de Humanidades, 2010.
- Ortega, José, *Meditación de la técnica*, El arquero, Madrid, 1977.
- Pintor-Ramos, Antonio, *Génesis y formación de la filosofía de Zubiri* (3ª edición), España, UPSA 1996.
- Zubiri, Xavier, *Sobre el hombre*, España, Alianza y Fundación Xavier Zubiri, 1986.
- Zubiri, Xavier, *Sobre el hombre*, España, Alianza y Fundación Xavier Zubiri, España, 1986.
- Zubiri, Xavier, *Sobre el problema de la filosofía*, España, Alianza y Fundación Xavier Zubiri, España, 2002.
- Zubiri, Xavier, *El Hombre lo Real y lo Irreal*, España, Alianza y Fundación Xavier Zubiri, España, 1994.
- Zubiri, Xavier, *El Hombre y Dios*, España, Alianza y Fundación Xavier Zubiri, España, 2012.
- Zubiri, Xavier, *Inteligencia y realidad*, España, Alianza y Fundación Xavier Zubiri, 2006.
- Zubiri, Xavier, *Inteligencia y realidad*, España, Alianza y Fundación Xavier Zubiri, España, 2006.
- Zubiri, Xavier, *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental*, España, Alianza- fundación Xavier Zubiri, 1995.
- Zubiri, Xavier, *Sobre la esencia* (segunda edición), España, Alianza y Fundación Xavier Zubiri, 2008.